

¡Quince años!
León Trotsky
13 de octubre de 1932

(Tomado de *La Revolución de Octubre*, Editorial Fontamara, Barcelona, 1977, páginas 195-196, que reproducen la versión publicada en *Comunismo*, año II, nº 18, noviembre de 1932 con versión de la redacción)

La Revolución de Octubre ha cumplido su decimoquinto aniversario. Esta simple cifra muestra al mundo entero la fuerza gigantesca existente en el estado proletario. Nadie, ni siquiera el más optimista de nosotros, pudo prever tan gran vitalidad; lo que no tiene nada de sorprendente, puesto que el optimismo sobre una previsión de este género le hubiera hecho sentirse pesimista respecto a la revolución internacional.

Los jefes las masas no podían ver en el levantamiento de octubre más que la primera etapa de la revolución mundial. El pensamiento de una edificación independiente del socialismo en una Rusia aislada no fue ni defendido, ni mantenido, ni formulado firmemente por nadie en el año 1917. En los años sucesivos, la edificación económica fue concebida por todo el partido, sin excepción, como la infraestructura de una base material bajo la dictadura del proletariado, como la salvaguardia de la unión económica (*smytschka*) entre la ciudad y el campo, y, finalmente, como la creación de puntos de apoyo para la futura sociedad socialista, que no podrá edificarse más que sobre una base internacional.

Los caminos de la revolución mundial han resultado enormemente sinuosos y mucho más largos de lo que confiábamos y esperábamos hace quince años. A las dificultades exteriores, entre las cuales el papel histórico del reformismo se manifestó como la más importante, se unieron, en el interior, ante todo, la política falsa de fondo y fatal en sus consecuencias de los epígonos del bolchevismo. La burocracia del primer estado obrero hace todo lo preciso (de una manera inconsciente, lo que no atenúa en nada el hecho) para impedir el nacimiento de un segundo estado obrero. Es necesario desatar o romper los nudos burocráticos para buscar una salida a la revolución.

Si las etapas del desenvolvimiento han sobrepasado los cuadros de las perspectivas bosquejadas por nosotros, por lo menos, hemos apreciado exactamente la fuerza y las leyes motrices fundamentales. Esto se aplica por completo al problema del desenvolvimiento económico de la Unión Soviética. No se pueden encerrar las fuerzas productivas modernas en los marcos nacionales con resoluciones y exorcismos, sean de la clase que sean. La autarquía es el ideal de Hitler, pero no el de Marx y Lenin. Socialismo y aislamiento nacional se excluyen mutuamente. Hoy, como hace quince años, el programa de una sociedad socialista en un solo país es utópico y reaccionario.

Los éxitos económicos de la Unión Soviética son muy grandes. Pero, precisamente, al cumplirse el decimoquinto aniversario, las contradicciones y las dificultades han adquirido una gravedad inquietante. Retrasos, rupturas, desproporciones, testimonian, en primer lugar, una falsa dirección. Pero no es esto todo. Nos recuerdan que la edificación de una sociedad armoniosa sólo es posible mediante experiencia ininterrumpida en el curso de varias décadas, y solamente sobre la base internacionalista. Los obstáculos de orden técnico e intelectual, la ruptura entre la ciudad y el campo, las dificultades de la exportación y de la importación, todo demuestra que octubre exige su

continuación internacional. El internacionalismo no es una convención de ritual, sino una cuestión de vida o muerte.

No faltarán los discursos y los artículos entusiastas, la mayoría de ellos lanzados por los que fueron en octubre los adversarios más intransigentes de la insurrección proletaria. Nosotros, los bolchevique-leninistas, seremos calificados de “contrarrevolucionarios” por esos señores. No es la primera vez que la historia se permite bromas de este género, y nosotros no nos ofendemos, porque sabemos que, aunque guiada por la confusión y lentamente, lleva a cabo su trabajo siempre.

Y nosotros también realizamos el nuestro.

L. TROTSKY

Prinkipo, 13 de octubre de 1932

Serie Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es